

Tema 1: Tipos de lenguaje		
Verbal		
Se realiza de dos formas: oral y escrito	Oral: signos orales y palabras habladas	Los gritos, silbidos, llantos y risas pueden expresar diferentes situaciones anímicas y son una de las formas más primarias de comunicación. La forma más evolucionada de comunicación oral es el lenguaje articulado, los sonidos estructurados que dan lugar a las sílabas, palabras y oraciones con las que nos comunicamos con los demás.
		Características: Expresividad: la expresión oral es espontánea y natural y está llena de matices afectivos que dependen del tono que empleamos y de los gestos; por eso tiene gran capacidad expresiva. Vocabulario: se utiliza un vocabulario sencillo y limitado y normalmente está lleno de incorrecciones, como frases hechas (muletillas) y repeticiones. Ejemplo: “o sea”, “entonces”, etc. Hablar correctamente: despacio y con un tono normal, vocalizar bien, evitar muletillas, utilizar los gestos correctos sin exagerar, llamar a las cosas por su nombre evitando abusar de “cosa”, “cacharro”, “chisme”.
	Escrito: representación gráfica de signos	Las formas de comunicación escrita también son muy variadas y numerosas (ideogramas, jeroglíficos, alfabetos, siglas, grafiti, logotipos...). Desde la escritura primitiva ideográfica y jeroglífica, tan difíciles de entender para nosotros, hasta la fonética silábica y alfabética, más conocida, hay una evolución importante. Para interpretar correctamente los mensajes escritos es necesario conocer el código, que ha de ser común al emisor y al receptor del mensaje.
		Características: Expresividad: es menos expresivo y espontáneo y carece de gestos; por eso es más difícil expresar lo que queremos. Vocabulario: se puede usar un vocabulario más extenso y apropiado, ya que da tiempo a pensar más y se puede corregir si nos equivocamos. Para escribir bien hay que leer mucho y cuidar la ortografía. Un texto con faltas es algo bochornoso; leer lo que hemos escrito y poner cuidado en que los puntos coincidan con el final de las oraciones. Si lo que se lee no tiene sentido, hay que corregirlo, consultar el diccionario para usar las palabras correctas y no repetir palabras como “entonces”, “pero”, “y”.
No verbal		
Se realiza a través de multitud de signos de gran variedad: imágenes sensoriales (visuales, olfativas, auditivas...), sonidos, gestos, movimientos corporales, etc.	Lenguaje corporal	Gestos, movimientos, el tono de voz, nuestra ropa e incluso nuestro olor corporal también forman parte de los mensajes cuando nos comunicamos con los demás.
	Lenguaje icónico	Códigos universales (sirenas, Morse, Braille, lenguaje de los sordomudos), códigos semiuniversales (el beso, signos de luto o duelo), códigos particulares o secretos (señales de los árbitros deportivos).

Fuente: elaborado por Garduño Sánchez, Luis Alberto, 2016.

CARACTERÍSTICAS DE LA LENGUA ORAL Y ESCRITA	
LENGUA ORAL	LENGUA ESCRITA
Es la primera manifestación del lenguaje humano.	Es un sistema secundario de modelado. La lengua escrita no es un simple sucedáneo de la lengua oral.
La adquieren y desarrollan todos los hablantes por el sólo hecho de convivir con una determinada comunidad lingüística.	Se adquiere a partir de una instrucción especial. Para aprender a escribir es necesario someterse a un largo proceso de formación, entrenamiento y de práctica, que exige dedicación y constancia. En contraste con la lengua oral, la lengua escrita es completamente artificial, no hay manera de escribir “naturalmente”. Esto se debe a que la lengua escrita está regida por reglas que han sido ideadas conscientemente y que son, por tanto, definibles.
Se manifiesta por medio de sonidos articulados producidos por el aparato fonador.	Se manifiesta por medio de signos gráficos: grafemas y signos de puntuación.
Utiliza como canal o vía de transmisión el aire.	Normalmente utiliza el papel como canal o medio.
El mensaje se codifica haciendo uso de las cualidades físicas del sonido: timbre, tono, intensidad y cantidad.	El mensaje se codifica mediante signos gráficos, grafemas y signos de puntuación que se trazan en el papel.
Es de mayor uso, práctica y frecuencia que la lengua escrita.	Es de menor uso, práctica y frecuencia que la lengua oral.
Es fugaz y, por consiguiente, posee poca duración en el tiempo.	Es duradera o estable porque se conserva a través del tiempo y del espacio. Ha permitido fijar la comunicación.
Tiene un número limitado de receptores.	Puede tener un número ilimitado de receptores.
Permite una modificación inmediata del mensaje y está sujeta a interrupciones.	Si el mensaje ya ha sido emitido, no se permite una corrección inmediata.
Debido generalmente a la presencia del interlocutor, permite una interacción continua y un proceso permanente de feedback (señal retorno o retroalimentación): un simple gesto del interlocutor, por ejemplo, le puede indicar al hablante que debe replantear lo que está diciendo.	La relación entre el emisor (enunciador) y el receptor (destinatario) es indirecta y mediata.
El mensaje se refuerza con recursos adicionales como pausas, cambios de ritmo, entonación, tono. La información se complementa con gestos, ademanes, movimientos (códigos extralingüísticos).	Los elementos de los que se dispone para construir el mensaje son estrictamente lingüísticos (grafemas) o paralingüísticos (signos de puntuación, espacios, sangría, negrilla, subrayado, etc.). La información que se transmite no se puede complementar con el recurso de códigos extralingüísticos.
Con frecuencia, su planeación y organización son simultáneas con su producción.	Exige una planeación previa y una organización cuidadosa. Su ejecución siempre debe ser posterior a etapas previas de planeación. La planeación debe considerar no únicamente lo que se va a decir, sino también cómo, para qué y a quién se le va a decir.
No demanda una esmerada organización gramatical.	Demanda una esmerada organización gramatical. Está mejor estructurada que la lengua oral. He aquí la explicación de por qué nadie puede pretender escribir de la misma forma como habla.

Es menos refinada, más espontánea y más descuidada que la lengua escrita; esto conlleva a que los errores cometidos durante su emisión posean poca censura social.	Por ser más refinada y más estructurada que la lengua oral, los errores que se cometen en la elaboración de textos escritos tienen una censura social mucho mayor.
Siempre tiene lugar en un contexto situacional, es decir, está enmarcada por un conjunto de circunstancias de carácter social, psicológico, cultural, espacial, etc. Este contexto situacional determina el acto lingüístico, por ello gran parte de la significación en la lengua oral se encuentra fuera del texto. En muchas ocasiones, cuando hablamos, no necesitamos ser demasiado explícitos, ya que parte de la significación de lo que decimos está en el contexto.	Carece de un contexto situacional, es preciso crearlo lingüísticamente. La escritura establece lo que se ha llamado un lenguaje “libre de contextos” o un discurso “autónomo”. El escritor sabe que por estar aislado de su lector en el tiempo y en el espacio, debe ser lo suficientemente explícito, pues la significación de lo que desea comunicar, radicará enteramente en el texto, el cual deberá concentrar, mediante el código lingüístico, todas las pistas que permitan al lector interpretar debidamente la finalidad comunicativa del escritor.
Es más dinámica e innovadora que la lengua escrita debido a que facilita el uso de palabras nuevas (neologismos) y de expresiones coloquiales.	Es más conservadora y menos dinámica que la lengua oral. El hecho de ser más estable y selectiva en el empleo de palabras y expresiones hace que la lengua escrita se caracterice por su discreción para aceptar neologismos y formas coloquiales.
Cuando hablamos no tenemos manera de operar una reflexión metódica sobre lo que decimos. La lengua oral no nos permite autoanalizar nuestro propio pensamiento.	Sólo la lengua escrita nos permite autoanalizar nuestro pensamiento y, por tanto, sólo ella nos conduce a la conquista de nuestro YO.

Fuente: Quiroga y Miranda (2008)